



Llevar adelante la gracia no es fácil.

2013-11-04

Oración introductoria

Dios mío, reconozco mi pobreza y mi nada, Tú eres mi Rey, mi Padre, mi Creador, quien me sostiene y me mantiene en la vida. Sin tu gracia no puedo nada y sin la ayuda del Espíritu Santo no puedo avanzar en mi camino a la santidad.

Petición

Jesús, haz mi corazón humilde para hacer esta oración con un gran espíritu de sencillez, apoyándome sólo en tu gracia.

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 12-14

En aquel tiempo, Jesús dijo al jefe de los fariseos que lo había invitado a comer: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado.

Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos".

Palabra del Señor.

Meditación

Llevar adelante la gracia no es fácil.

«Tenemos que decirnos la verdad: la labor de evangelizar, de llevar adelante la gracia gratuitamente no es fácil, porque no estamos nosotros solos con Jesucristo; existe también un adversario, un enemigo que quiere tener a los hombres separados de Dios. Y por eso instila en los corazones la desilusión, cuando no vemos recompensado enseguida nuestro compromiso apostólico. El diablo cada día arroja en nuestros corazones semillas de pesimismo y amargura, y uno se desanima, nos desanimamos. "¡No sale! Hemos hecho esto, no sale; hemos hecho lo otro y no funciona. Y mira esa religión cómo atrae a tanta gente y nosotros no". Es el diablo que introduce esto. Debemos prepararnos para la lucha espiritual. Esto

es importante. No se puede predicar el Evangelio sin esta lucha espiritual: una lucha de todos los días contra la tristeza, contra la amargura, contra el pesimismo; una lucha de todos los días! Sembrar no es fácil. Es más bello cosechar, pero sembrar no es fácil, y esta es la lucha de todos los días de los cristianos» (S.S. Francisco, 17 de junio de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior.

Propósito

Sonreír a esa persona que tiendo a ignorar porque no me interesa su amistad.

«Cristo es el mejor amigo, el que siempre nos soporta y nos perdona olvidando nuestras pequeñas o tremendas ofensas a su amor»

(Cristo al centro, n. 58).

